

Matutina para JÃ³venes | Jueves 12 de Octubre de 2023 | Kong Nyong

DescripciÃ³n



Kong Nyong

Pero el que actÃ³a con injusticia recibirÃ¡ la injusticia que haya cometido, porque no hay acepciÃ³n de personas. Colosenses 3:25.

Kevin Carter ganÃ³ el Pulitzer de fotografÃ­a en 1994. La imagen que captÃ³ no pasÃ³ desapercibida para nadie: un niÃ±o famÃ©lico estaba a punto de fallecer y a poca distancia lo esperaba un buitres. Carter habÃ­a tomado esa foto en Ayod (SudÃ¡n). El paÃ­s sufrÃ­a una de sus mayores hambrunas y se debatÃ­a en una cruenta guerra. El niÃ±ito se encontraba a apenas a veinte metros de la aldea y llevaba en la muÃ±eca una pulsera en la que ponÃ­a â??T3â??. â??Tâ?Â? era la designaciÃ³n para â??malnutriciÃ³n severaâ??. Estaba tan dÃ©bil que se lo habÃ­a dejado morir. El fotÃ³grafo esperÃ³ a que el buitres abriera las alas y atacase, pero no lo hizo. AsÃ­ que, tomÃ³ la foto y se marchÃ³.

Se marchÃ³ sin ayudar al niÃ±o.

El periÃ³dico New York Times publicÃ³ la dramÃ¡tica imagen y, como es lÃ³gico, las personas criticaron duramente su comportamiento. Â¿Por quÃ© no lo ayudÃ³? Â¿CÃ³mo pudo actuar de esa manera? Â¿QuÃ© corazÃ³n puede ser tan insensible como para hacer eso? Carter ganÃ³ su Pulitzer, y ese mismo aÃ±o se suicidÃ³. No pudo soportar el peso de la culpa. Un triste ejemplo, que debemos evitar.

Albert Schweitzer procediÃ³ de forma muy diferente. Fue un notable teÃ³logo, filÃ³sofo, mÃºsico y mÃ©dico. PodÃ­a haber tenido los recursos que hubiese querido, pero prefiriÃ³ marcharse a GabÃ³n a ayudar a los necesitados. RehabilitÃ³ un hospital en LambarÃ©nÃ© y trabajÃ³ como mÃ©dico durante aÃ±os. Tras un dÃ­a de cuidados, las gentes del lugar podÃ­an escuchar cÃ³mo tocaba de forma brillante las obras de Johann Sebastian Bach. SostenÃ­a que teniendo respeto y reverencia por los demÃ¡s entramos en una relaciÃ³n espiritual con el mundo. En 1952 recibÃ³ el premio Nobel de la Paz por su respeto a la vida. Â¿! solÃ­a decir: â??Un hombre solo puede hacer lo que estÃ¡ a su alcance. Pero si Ã©l hace eso cada dÃ­a, podrÃ¡ dormir bien por las noches, y al dÃ­a siguiente continuar haciendo lo que estÃ¡ a su alcanceâ??. Un verdadero ejemplo a imitar.

Lo cierto es que Kong Nyong, que asÃ­ se llamaba el niÃ±o sudanÃ©s, no muriÃ³ aquel dÃ­a. SuperÃ³ sus adversidades y viviÃ³ catorce aÃ±os mÃ¡s. No sabemos si supo de aquella foto, ni del impacto que produjo. No sabemos quiÃ©n lo ayudÃ³ a alejarse del depredador y lo cuidÃ³ hasta que sanÃ³. Â¿AlgÃºn Schweitzer anÃ³nimo?

No sabemos si fue feliz y buen hijo. No sabemos mucho de su vida, pero sÃ­ sabemos que era una persona. Y a las personas se las respeta.